

“El factor de llevar una vida vencedora en la iglesia recobrada a fin de llevar la economía divina a su consumación y llegar a ser la Nueva Jerusalén”

Diciembre 20 Lunes

Efesios 4:12

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

Apocalipsis 5:6

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

Apocalipsis 21:2

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

Efesios 4:12-16

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Apocalipsis 19:7-9

7 Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y Su esposa se ha preparado.

8 Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.

9 Y me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Éstas son palabras verdaderas de Dios.

<< SEMANA 8 — DÍA 1 >>

Espero que todos los colaboradores vean las tres etapas, las tres secciones, de Cristo: la encarnación, la etapa de Cristo en la carne; la inclusión, la etapa de Cristo como Espíritu vivificante; y la intensificación, la etapa de Cristo como el Espíritu vivificante siete veces intensificado. Estas tres etapas son las tres secciones de la historia de Cristo ... Por consiguiente, recalamos estas tres palabras —encarnación, inclusión e intensificación— y ponemos énfasis en que la encarnación produce personas redimidas, la inclusión produce las iglesias y la intensificación produce los vencedores que edifican el Cuerpo, que alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén, la meta única de la economía de Dios. Ésta es la revelación del Nuevo Testamento. (Encarnación, inclusión e intensificación, pág. 21)

Lectura para hoy

La primera etapa, la encarnación, está en la esfera física a fin de efectuar la redención judicial, lo cual es un asunto físico. La segunda etapa, la inclusión, es divina y mística. En la tercera etapa, la intensificación, se llegará a la madurez en la esfera divina y mística, y el Cuerpo será edificado para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Cristo, en Su segunda etapa, la etapa de ser el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo, produjo las iglesias, pero no mucho del Cuerpo fue producido y edificado de manera concreta y práctica.

Se necesita la tercera etapa de Cristo, la etapa de intensificación en la cual Cristo llega a ser el Espíritu siete veces intensificado, para que el Cuerpo sea producido de modo pleno y completo.

Puedo decir que la labor que hice en la China continental lo llevé a cabo primordialmente para producir personas redimidas. Sólo una pequeña parte de la obra que hice allí la hice para producir iglesias. Esto indica que mi labor en China era principalmente una obra en la primera etapa. Pero cuando fui a Taiwán, empecé a hacer una obra que estaba en la etapa de inclusión, y muchas iglesias fueron levantadas. Ahora tengo la carga de llevar a cabo una obra en la etapa de intensificación. Por tanto, oro al Señor diciendo: “Señor, me esfuerzo hasta donde me es posible por ser un vencedor a fin de que Tu Cuerpo sea edificado y la Nueva Jerusalén llegue a su consumación”.

Deberíamos estar realizando una obra de tres secciones. Me preocupa que muchos de los colaboradores sigan laborando sólo en la primera sección, la sección de la encarnación. Si ésta es su condición, necesitan mejorar y avanzar. Lo que han aprendido y hecho en el pasado no es adecuado. Por supuesto, no deben desechar lo de la primera etapa, porque es el fundamento. Ahora deben edificar sobre este fundamento y finalmente terminar la edificación. El fundamento es la obra en la etapa de encarnación; la edificación es la obra en la etapa de inclusión; y terminar la edificación es la obra en la etapa de intensificación.

Les insto a que consideren este asunto de la intensificación y a orar desesperadamente diciendo: “Señor, ... no quiero permanecer en la obra de encarnación ni siquiera en la obra de inclusión. Quiero avanzar de la inclusión a la intensificación. Señor, fuiste intensificado siete veces, y oro para que también yo sea intensificado siete veces a fin de vencer la degradación de la iglesia, con el propósito de que el Cuerpo sea edificado a fin de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación”. (Encarnación, inclusión e intensificación, págs. 19-22)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 5; Secciones: CÓMO DISFRUTAR A DIOS EN ORACIÓN; LA ORACIÓN CONSISTE EN INHALAR A DIOS

Diciembre 21 Martes

Apocalipsis 3:8, 10

8 Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque tienes poco poder y has guardado Mi palabra, y no has negado Mi nombre.

10 Por cuanto has guardado la palabra de Mi perseverancia, Yo también te guardaré de la hora de la prueba que está por venir sobre toda la tierra habitada, para probar a los que moran sobre la tierra.

Mateo 18:20

20 Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

Colosenses 3:15-17

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

Juan 15:7

7 Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y os será hecho.

Juan 6:63

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

<< SEMANA 8 — DÍA 2 >>

En el griego, Filadelfia significa “amor fraternal”. Como señal, la iglesia en Filadelfia prefigura la vida de iglesia apropiada que fue recobrada por los hermanos que el Señor hizo surgir en Inglaterra a principios del siglo diecinueve. Del mismo modo en que la iglesia reformada, representada por la iglesia en Sardis, fue una reacción a la Iglesia Católica apóstata, representada por la iglesia en Tiatira, así también la iglesia del amor fraternal fue una reacción a la iglesia reformada muerta. Esta reacción continuará como testimonio contra el catolicismo apóstata y el protestantismo degradado hasta que el Señor regrese.

Una característica destacada de la iglesia en Filadelfia es que ella guarda la palabra del Señor [Ap. 3:8]. Según la historia, ningún otro grupo de cristianos ha guardado la palabra del Señor tan estrictamente como aquellos en la iglesia en Filadelfia. A la iglesia en Filadelfia, la iglesia recobrada, no le interesan las tradiciones, sino la palabra de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2619-2620)

Lectura para hoy

No debiéramos pensar que la iglesia en Filadelfia es fuerte, poderosa y prevaleciente. Mientras nosotros podríamos tener en muy alta estima a la iglesia en Filadelfia, el Señor dice que ella tenía “poco poder”. Lo que le complace al Señor no es que seamos fuertes, sino que usemos el poco poder que tengamos para hacer las cosas lo mejor que podamos.

En Apocalipsis 3:8 el Señor también dice que la iglesia en Filadelfia no ha negado Su nombre ... La palabra del Señor es Su expresión, y Su nombre es Él mismo. La iglesia apóstata se desvió de la palabra del Señor y cayó en herejía. Aunque la iglesia reformada fue recobrada a la palabra del Señor hasta cierto grado, ella ha negado el nombre del Señor al ponerse otros nombres. La iglesia recobrada no sólo ha regresado por completo a la palabra del Señor, sino que también ha abandonado todos los demás nombres que no sean el nombre del Señor Jesucristo ... Desviarse de la palabra del Señor es apostasía, y denominar a la iglesia tomando cualquier otro nombre que no sea el del Señor es fornicación espiritual. La iglesia, como virgen pura desposada con Cristo (2 Co. 11:2), no debe tener otro nombre que no sea el de su Marido ... En la vida de iglesia recobrada no hay lugar para la enseñanza de Balaam (Ap. 2:14), ni la de nicolaítas (v. 15), ni la de Jezabel (v. 20), ni las doctrinas misteriosas de Satanás (v. 24), sino que tenemos únicamente la palabra pura del Señor. Asimismo, la iglesia recobrada no tiene denominaciones (nombres), sino únicamente el nombre del Señor Jesucristo. Desviarse de la palabra para adherirse a las herejías y exaltar muchos otros nombres que no sean el de Cristo, son las señales más notorias del cristianismo degradado. Regresar a la palabra pura apartándose de todas las herejías y tradiciones y exaltar el nombre del Señor abandonando cualquier otro nombre, constituyen el testimonio más alentador de la iglesia recobrada.

El Señor es quien tiene la llave de David y Aquel que abre y nadie puede cerrar (3:7); como tal, Él le ha abierto una puerta a la iglesia recobrada, “la cual nadie puede cerrar” [v. 8]. Desde que comenzó el recobro de la vida de iglesia apropiada, a principios del siglo diecinueve, hasta ahora, siempre ha habido una puerta totalmente abierta para el recobro del Señor. Cuanto más el cristianismo organizado trata de cerrarle la puerta, más se abre ésta. A pesar de tanta oposición, hoy la puerta sigue abierta en todo el mundo. Aquel que es Cabeza de la iglesia tiene la llave; no la tienen los opositores. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2620-2621)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 5; Secciones: Presentarnos delante de Dios; Guardar silencio; Contemplar Su hermosura; Inquirir

Diciembre 22 miércoles

Apocalipsis 3:7

7 Escribe al mensajero de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

Isaías 22:22

22 Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro: / cuando él abra, nadie cerrará; / cuando él cierre, nadie abrirá

Génesis 1:26

26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.

Mateo 16:18-19

18 Y Yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré Mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.

19 A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y lo que ates en la tierra habrá sido atado en los cielos; y lo que desates en la tierra habrá sido desatado en los cielos.

Colosenses 1:15-18

15 Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de toda creación.

16 Porque en Él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean señoríos, sean principados, sean autoridades; todo fue creado por medio de Él y para Él.

17 Y Él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en Él se conservan unidas;

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

Efesios 1:22-23

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

<< SEMANA 8 — DÍA 3 >>

Cuando Dios creó al hombre, le dio dominio sobre todas las criaturas [Gn. 1:26]. Esto indica que según la intención de Dios, el hombre ha de ser el poder que

represente a Dios en la tierra. Debido a la caída, sin embargo, el hombre perdió este poder y nunca lo recobró por completo ... No vemos este poder sino hasta que el pueblo escogido por Dios, los hijos de Israel, entró en la buena tierra y edificó el templo ... El templo guarda relación con la imagen de Dios debido a que, por ser la casa de Dios, es Su expresión. El templo fue edificado en la ciudad. El templo representa la expresión de Dios, y la ciudad representa el dominio de Dios. La imagen y el dominio revelados en Génesis 1, por lo menos en cierto grado, hallan su cumplimiento en el templo y en la ciudad. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4407-4408)

Lectura para hoy

La llave que David tenía era la llave de todo el dominio ejercido por Dios. El dominio ejercido por Dios abarca el universo entero, particularmente la humanidad. Este dominio tiene una llave que es poseída por la persona que combatió en la batalla por el reino e hizo los preparativos para el templo. El nombre de esta persona es David. David representa a Dios en el establecimiento del reino de Dios en la tierra. Por tanto, él posee la llave del dominio ejercido por Dios en el universo. Sin embargo, David es sólo un tipo, y no la realidad. El verdadero David es Cristo, el David mayor (Mt. 12:1-8). Él es Aquel que edificó el templo de Dios, la iglesia, y quien estableció el reino de Dios (16:18-19). Por tanto, actualmente en la iglesia, la cual es tanto la casa como el reino, Dios es expresado y representado. Como el David mayor, Cristo edifica la casa de Dios, el verdadero templo, y establece el reino de Dios, el dominio en el cual Él ejerce plena autoridad para representar a Dios. Por tanto, Él tiene la llave de David, la cual representa a Dios y abre el universo entero para Dios. Esto significa que Cristo es el centro de la economía de Dios. Él es Aquel que expresa a Dios y representa a Dios, quien tiene la llave que abre todo cuanto pertenece al dominio de Dios.

Apocalipsis 3:7 también dice que Cristo es Aquel que “abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre”. Él abre y cierra porque la llave universal, la llave de la economía de Dios, está en Su mano. El Señor usa esta llave para tratar con la iglesia.

Isaías 22:22-24 es una profecía con respecto a Cristo como Aquel que tiene la llave de David. El tema crucial en Isaías 22 es la casa de Dios ... Si consideramos el contexto de Isaías 22 y leemos el contexto de lo dicho acerca de Cristo como Aquel que

tiene la llave de David en Apocalipsis 3, comprenderemos que el hecho de que Cristo posea la llave de David tiene por finalidad la casa de Dios, el edificio de Dios.

Los vencedores en Filadelfia serán columnas en el templo de Dios, y el templo de Dios, de manera consumada, será agrandado hasta llegar a ser la Nueva Jerusalén. Según Apocalipsis 21:22, no hay templo en la Nueva Jerusalén porque en la eternidad el templo habrá sido agrandado hasta llegar a ser una ciudad, cuyas tres dimensiones son iguales (v. 16) y es el agrandamiento del Lugar Santísimo. Esto constituye la máxima consumación de la casa de Dios. Que Cristo tenga la llave de David, que libre la batalla por Dios, que edifique el templo y que establezca el reino de Dios, todo ello, tiene por finalidad el edificio de Dios.

Cristo, quien tiene la llave de David, abre y cierra, no para que seamos santos o espirituales, sino para que seamos edificados. Tanto la santidad como la espiritualidad tienen por finalidad capacitarnos para ser columnas en el templo de Dios. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4408-4409)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 5; Secciones: Esperar; Reflexionar meditativamente; Adorar; Alabar; Interceder; Dejar que Dios acabe de hablar

Diciembre 23 jueves

Apocalipsis 3:11-12

11 Yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

Apocalipsis 21:22

22 Y no vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella.

Apocalipsis 1:12, 20

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete

estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

1 Reyes 7:21

21 Erigió las columnas en el pórtico del templo; y cuando hubo erigido la columna del lado derecho, le puso por nombre Jaquín, y al erigir la columna del lado izquierdo, le puso por nombre Booz.

Gálatas 2:9

9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de comunión, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

Efesios 3:16-17

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

1 Timoteo 3:15

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

<< SEMANA 8 — DÍA 4 >>

[En Apocalipsis 3:12] el vencedor será hecho una columna edificada en el templo de Dios. Él “nunca más saldrá de allí”, pues ha sido edificado en el edificio de Dios. Esta promesa, como premio para el vencedor, se cumplirá en el reino milenar. Vencer dentro de la iglesia en Filadelfia no consiste en obtener algo ni en vencer cierto asunto, sino en guardar hasta el fin lo que hemos recibido en el recobro del Señor. Si usted hace esto, el Señor lo hará columna en el templo de Dios. Esto nos recuerda el sueño que tuvo Jacob en Génesis 28. Después de que tuvo el sueño, erigió una columna con la piedra que había usado de almohada. Esa columna era con miras al edificio de Dios ... El principio que se aplica hoy es el mismo. El Señor ha determinado un buen número de piedras para hacerlas columnas en Su recobro ... Una vez que una piedra ha sido puesta como columna del edificio, nunca más puede ser quitada, ya que es puesta por medio de la edificación ... Si usted ha sido edificado en el templo como una columna, ya no puede

salir ni aunque quisiera. (Estudio-vida de Apocalipsis, págs. 187-188)

Lectura para hoy

El Señor nos hace columnas al transformarnos, esto es, al eliminar nuestro elemento natural y reemplazarlo con Su esencia divina. Por tanto, el significado de haré en Apocalipsis 3:12 es el de constituirnos en algo, el de construirnos de manera creativa. En la vida de iglesia actualmente el Señor nos está haciendo, constituyendo, columnas en el templo de Dios. La obra del Señor en la iglesia consiste en forjarse a Sí mismo en nuestro ser en calidad de corriente divina que elimina nuestro ser natural y lo reemplaza con Su sustancia a fin de que gradualmente pasemos por un proceso efectuado mediante Su elemento transformador. Como resultado de esta obra transformadora, llegamos a ser columnas en el templo de Dios.

Apocalipsis 3:12 dice que los vencedores serán columnas en el templo de Dios en la era venidera. Sin embargo, Apocalipsis 21:22, refiriéndose a la Nueva Jerusalén en la era venidera y en la eternidad, dice: “No vi en ella templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo de ella”. Aquí vemos que en la Nueva Jerusalén, el propio Dios Triuno será el templo. Esto quiere decir que el hecho de que los vencedores sean las columnas del templo significa que ellos serán columnas en el Dios Triuno mismo. Esto conlleva mezclarse con el Dios Triuno y ser constituidos de Él. Esto es un misterio.

Incluso en la actual vida de iglesia, los santos vencedores son columnas en el Dios Triuno. Además, estos santos a veces tienen conciencia de que la iglesia no es otra cosa que el propio Dios Triuno. Esto es indicado por el hecho de que los candeleros de oro son un símbolo de la iglesia (Ap. 1:12, 20). Además, el candelero es la corporificación y expresión del Dios Triuno. El oro del candelero representa la naturaleza del Padre; la forma del candelero representa a Cristo como corporificación e imagen de Dios; y las siete lámparas representan al Espíritu como expresión. Por tanto, el candelero es la corporificación del Dios Triuno así como también el símbolo de la iglesia. Por tanto, no es una exageración afirmar que, en realidad, la iglesia es el Dios Triuno, pues el candelero es tanto la iglesia como la corporificación del Dios Triuno. Ahora podemos ver que las columnas actualmente en la iglesia son columnas en el Dios Triuno. En la era venidera, estos creyentes

vencedores serán columnas en el templo de Dios, el cual es Dios mismo. Con base en esto podemos ver que ser hechos columnas conlleva que el Dios Triuno se mezcle con los fieles vencedores y sea la constitución intrínseca de ellos. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 1265-1266)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 6; Secciones: CÓMO DISFRUTAR A DIOS EN LA LECTURA DE LA PALABRA; LEER, NO PARA RECIBIR ENSEÑANZAS, SINO PARA ASIMILAR A DIOS; LA BIBLIA ES EL ALIENTO DE DIOS

Diciembre 24 viernes

Apocalipsis 21:9-11, 2-3, 12, 14, 18-19, 21

9 Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero.

10 Y me llevó en espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios,

11 teniendo la gloria de Dios. Y su resplandor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

12 Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel:

14 Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos, y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero.

18 El material de su muro era de jaspé; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio claro;

19 y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspé; el segundo, zafiro; el tercero, calcedonia; el cuarto, esmeralda;

21 Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era de una sola perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio.

<< SEMANA 8 — DÍA 5 >>

La economía divina consiste en que Dios llegue a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, a fin de producir la Nueva Jerusalén, el aumento y expresión del Dios Triuno por la eternidad. La Nueva Jerusalén se edifica al forjarse Dios en el hombre a fin de hacerlo igual a Él en vida, naturaleza y constitución, con miras a que el hombre y Dios lleguen a ser una entidad colectiva. (Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas, pág. 38)

Lectura para hoy

Si observamos la situación externa actual, podemos ver la falta de edificación del Cuerpo de Cristo, el cual lleva la Nueva Jerusalén a su consumación. Por esto, el Señor me ha encargado liberar las cumbres de Su revelación divina. Primero, necesitamos liberar la verdad de que Dios llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad. Luego, necesitamos liberar la verdad en cuanto a la Nueva Jerusalén.

Puesto que el Señor ha liberado estas cumbres de Sus verdades, tenemos que aprender el nuevo idioma para poder hablarlas. Pablo y [sus] colaboradores ... eran diferentes por causa de lo que ministraban. Actualmente en el recobro todos los colaboradores deben ser diferentes. Deben aprender a hablar estas verdades elevadas en cuanto a la economía de Dios: que Dios llegó a ser hombre para que el hombre llegue a ser Dios, con la Nueva Jerusalén como máxima consumación. Éste es un gran milagro y un misterio profundo. (La aplicación de la interpretación de la Nueva Jerusalén a los creyentes que buscan más del Señor, pág. 54)

En el libro de Isaías figuran dos breves profecías que muestran claramente la relación que existe entre el Antiguo Testamento y el Nuevo. Isaías 7:14 declara que una virgen daría a luz a un hijo que se llamaría Emanuel. Isaías 9:6 declara que un hijo nos sería dado y que se llamaría su nombre Dios fuerte y Padre eterno. Estas profecías revelan que Dios se haría hombre, que se haría un niño. El Dios fuerte, el Padre eterno, se hizo hombre para hacer al hombre Dios en vida y naturaleza (mas no en la Deidad). Sin embargo, para que el hombre llegue a

ser Dios de esta manera, primero tenía que ser redimido. Isaías 53 es un capítulo contundente en cuanto a la redención efectuada por Cristo. En Su humanidad, el Dios que se hizo hombre era el Redentor del hombre, y murió por el pecado del hombre. Dios redimió al hombre con el propósito de hacer al hombre redimido Dios en vida y naturaleza, para que Dios pudiera tener una consumación de Su economía en el Cuerpo de Cristo, el agrandamiento de Cristo. El Cuerpo de Cristo llegará a Su consumación en la Nueva Jerusalén, la plena expresión y agrandamiento de Dios por la eternidad. En tipología, la historia de los reyes está ligada al hecho de que Dios se hace hombre para redimir al hombre para Sí mismo para hacer que Su pueblo redimido sea Dios, en vida y naturaleza, a fin de tener por la eternidad una expresión universal y corporativa de Sí mismo. Esto es un resumen de la economía de Dios.

La meta de la economía de Dios consiste en laborar en Su pueblo redimido para hacerlos Dios en vida y naturaleza mas no en la Deidad. Esto sólo se puede lograr por medio del Espíritu vivificante, con Él y en Él. Es crucial que nosotros en el recobro del Señor, veamos que Cristo está hoy en resurrección, y que en resurrección Él es el Cristo pneumático, el Espíritu vivificante, la consumación del Dios Triuno procesado. Lo tenemos a Él como Espíritu todo-inclusivo y compuesto en nuestro espíritu. Ahora, en nuestra vida diaria, debemos hacerlo todo en nuestro espíritu, a fin de que el Espíritu vivificante nos transforme, nos conforme y finalmente nos glorifique, para que seamos hechos Dios en vida y naturaleza. (Estudio-vida de 1 y 2 Reyes, págs. 121-123)

Lectura Corporativa: “Cómo disfrutar a Dios y cómo practicar el disfrute de Dios” – Capítulo 6; Secciones: Leer la Palabra para contactar a Dios mismo; Ejercitar el espíritu en vez de la mente

Diciembre 25 sábado

Apocalipsis 3:12

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

Juan 14:23, 19-20

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

19 Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veis; porque Yo vivo, vosotros también viviréis.

20 En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros.

Apocalipsis 2:17

17 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.

Apocalipsis 14:1

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

Apocalipsis 22:4

4 y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

Isaías 62:2

2 Entonces verán las naciones tu justicia, / y todos los reyes tu gloria; / y te llamarán con un nombre nuevo, / que la boca de Jehová determinará.

Jeremías 33:16

16 En aquellos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura; y éste es el nombre con el cual ella será llamada: Jehová, justicia nuestra.

Ezequiel 48:35

35 En derredor tendrá dieciocho mil cañas, y el nombre de la ciudad desde aquel día será: Jehová está allí.

<< SEMANA 8 — DÍA 6 >>

Cristo escribe Su nombre nuevo sobre los vencedores ... Él es el Cristo que es extremadamente antiguo y que, no obstante, es nuevo el día de hoy, el cual tiene un nombre nuevo para escribirlo sobre los vencedores. Esto indica que los vencedores son uno con este Cristo nuevo. Este nombre nuevo se conformará a nuestras experiencias. En otras palabras, lo que experimentemos del Señor llegará a ser nosotros mismos. Experimentamos a Dios, y Dios llega a ser

nosotros. Experimentamos la Nueva Jerusalén, y esto también llega a ser nosotros. Experimentamos al Señor de una manera íntima y personal, y esto llega a ser nosotros. Por tanto, el Señor nos designará correctamente al escribir sobre nosotros Su nombre nuevo. Esto indicará que hemos llegado a ser personas que han experimentado al Señor mismo como Aquel que se hace nosotros. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 4412-4413)

Lectura para hoy

El nombre que esté sobre los vencedores indicará que eso es lo que ellos son. Tener el nombre nuevo del Señor Jesús significa que ellos son Jesús, debido a que ellos tienen Su nombre nuevo escrito sobre ellos. Por supuesto, ellos son Jesús en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.

Que el nuevo nombre del Señor esté escrito sobre el vencedor indica que éste es posesión del Señor, que el Señor mismo le pertenece a él y que él es uno con el Señor. El vencedor es la posesión de Cristo, y él es la expresión de Cristo, quien le ha transformado con Sus elementos. El nombre del Señor designa al Señor mismo. Que el nombre del Señor esté escrito sobre el vencedor indica que la persona del Señor ha sido forjada en éste.

Tenemos a Cristo, pero Cristo podría no ser nuevo para nosotros. Es posible que, en su mayor parte, nuestra experiencia de Cristo sea algo viejo. Pero si tomamos la decisión de ser vencedores en esta era, tendremos el sentir de que Cristo es extremadamente fresco y nuevo. Disfrutaremos a Cristo como compasiones nuevas de Dios que nos refrescan cada mañana (Lm. 3:22-23).

Los vencedores ... llevan puesto el nombre nuevo del Señor. En cierto sentido, ellos experimentan un Señor nuevo, un Jesús nuevo, un Cristo nuevo ... En la actualidad, nuestro Jesús debe ser verdaderamente un Jesús nuevo; cada día Él debe ser nuevo para nosotros.

La mayoría de cristianos sólo tiene experiencias limitadas de Cristo como su Redentor. No son muchos los que han experimentado a Cristo como su vida. La mayoría de quienes han experimentado a Cristo como vida han tenido tal experiencia en una manera todavía superficial. Cristo no solamente es nuestro Redentor y nuestra vida; Él es también nuestro Rey, Profeta, Sacerdote, luz, poder, justicia, santidad, transformación y muchas otras cosas. Cuanto más experimentemos a Cristo, más nuevo será Él para nosotros y más Su nombre será escrito sobre

